

El papel de la informalidad empresarial en las economías emergentes: revisión de la literatura

Lorena Rojas

Carolina Quimbayo

Alba Ruth Vargas

Documento de Trabajo

Alianza EFI - Colombia Científica

Noviembre 2020

Número de serie: WP1-2020-013



ALIANZAEFI
economía formal e inclusiva

El papel de la informalidad empresarial en las economías emergentes: revisión de la literatura¹

Lorena Rojas, B. Carolina Quimbayo G. &

Alba Ruth Vargas

Resumen

Este documento de trabajo centra su análisis en el rol que cumple la informalidad empresarial en las economías emergentes de Latinoamérica, Asia Pacífico y el África francófona occidental y subsahariana. Para cumplir con este objetivo se realizó una revisión de la literatura académica existente en varios idiomas, además de incluir el análisis desde la perspectiva de las organizaciones internacionales. Este documento de trabajo aborda conceptos generales sobre la economía sumergida y el sector informal y su relación con el empleo informal, además, describe los abordajes de algunos autores sobre las formas que toma este fenómeno en los países emergentes y su medición.

Palabras clave: informalidad empresarial, economías emergentes, sector informal.

¹ Agradecemos el apoyo financiero brindado por el programa *"Inclusión productiva y social: programas y políticas para la promoción de una economía formal"*, código 60185, que conforma la Alianza EFI – Economía Formal Inclusiva, bajo el Contrato de Recuperación Contingente No.FP44842-220-2018.

El papel de la informalidad empresarial en las economías emergentes: revisión de la literatura²

Lorena Rojas, Carolina Quimbayo &
Alba Ruth Vargas

De la economía sumergida al sector informal

Al parecer es el lado oscuro de la economía. Se ha denominado economía subterránea, sumergida, de sombra, informal, entre otros apelativos que la parecen muy negativa. Llama fuertemente la atención, porque dependiendo de la nación, este tipo de economía podría representar un porcentaje significativo del PIB. Es por lo que en este documento se busca inicialmente plantear una estructura que permita entender el sendero que conduce a la informalidad empresarial, partiendo de este concepto controversial.

La economía de sombra o economía subterránea enmarca dos tipos de actividades: actividades ilegales y actividades que no han sido declaradas al recaudador. El concepto de economía sumergida relaciona principalmente las actividades que están asociadas al mercado y lo que se asocia al “mercado” podría variar dependiendo de la nación³. De alguna forma, es una aclaración de la necesidad de generar transacciones para que sea una operación de mercado. El Fondo Monetario Internacional⁴ expone la dificultad de construir un concepto generalizado de lo que es la economía sumergida, pues las actividades realizadas en esta economía se desarrollan y modifican de acuerdo con las medidas de regulación de los gobiernos y a la burocracia con la que sean implementadas. De Soto afirma que la informalidad “se produce cuando el Derecho impone reglas que exceden el marco normativo socialmente aceptado, no ampara expectativas, elecciones y preferencias de quien no puede cumplir tales reglas y el Estado no tiene la capacidad coercitiva suficiente”⁵.

Debido a que varias actividades (las no ilegales) que se desarrollan en el marco de la economía sumergida carecen de la intencionalidad por evadir impuestos o pagos de seguridad social y se trata más bien víctimas de estados ineficientes, es importante la distinción conceptual de las dos categorías que comprende la economía sumergida: economía ilegal y economía informal.

Dentro del concepto de economía ilegal, están las que generan transacciones monetarias y las que definitivamente no las requieren. De acuerdo con la taxonomía de la economía informal expuesta por Schneider⁶ encontramos en primer lugar, actividades del orden del comercio de bienes robados, drogas, manufactura de drogas, prostitución, juegos de azar, fraude. Por otra

² Agradecemos el apoyo financiero brindado por el programa “Inclusión productiva y social: programas y políticas para la promoción de una economía formal”, código 60185, que conforma la Alianza EFI – Economía Formal Inclusiva, bajo el Contrato de Recuperación Contingente No.FP44842-220-2018.

³ Owen Lippert y Michael Walker, *The Underground Economy: Global Evidence of its Size and Impact*, ed. Joseph E. Stiglitz, Owen Lippert, y Michael Walker (Vancouver: The Fraser Institute, 1997).

⁴ Friedrich Schneider y Dominik Enste, *Ocultándose en las sombras. El crecimiento de la economía subterránea*, International Monetary Fund (Washington: International Monetary Fund, 2002) <<https://www.imf.org/external/pubs/ft/issues/issues30/esl/issue30s.pdf>>.

⁵ *The other path: the invisible revolution in the Third World* LK - <https://univdelosandes.on.worldcat.org/oclc/916523874>, TA - TT - (New York: Harper & Row, 1990), p. 12.

⁶ “Shadow Economies of 145 Countries all over the World: Estimation Results over the Period 1999 to 2003”, *Compare A Journal of Comparative Education*, March, 2005, 1–43.

parte, en las transacciones no monetarias, se evidencian el trueque de drogas y bienes robados, producción de drogas para el uso propio y el robo para uso propio. Vale la pena mencionar que la evasión de impuestos también se cuenta en este rango ⁷.

Partiendo de la dificultad que implica realizar una homogenización de los conceptos de informalidad a nivel mundial y haciendo hincapié en que los conceptos a tratar no son mutuamente excluyentes, Charmes ⁸ afirma que, de la economía informal, subyacen dos vertientes: empleo informal y sector informal.

Para empezar, el empleo informal no excluye el sector informal en su totalidad, la descripción que hacen Cárdenas y Mejía ⁹ de informalidad laboral, argumenta que la base es el tamaño de la empresa en función de los trabajadores (menos de 10 trabajadores) o en función de la ocupación, como sucede con el servicio doméstico. Sin embargo, de acuerdo con ILO ¹⁰ siempre que estos vínculos laborales no estén bajo la legislación del país, los trabajos de los individuos siguen siendo informales.

De esta manera, es importante explicar que dentro del sector informal (Unidades económicas informales – fuera de la legislación) pueden existir tanto individuos o trabajos informales como individuos o trabajos formales. Por otra parte, cuando se habla del empleo informal, este puede darse tanto en el sector informal como el en sector formal y es la categoría que más preocupa pues tiene un crecimiento desmedido, Charmes ¹¹ Claramente hay una categoría adicional que comprende la formalidad plena, es decir sector formal y empleo formal, pero esto no es una discusión que nos lleve a la comprensión de la informalidad en las firmas o informalidad empresarial.

Vale la pena destacar, que la categoría de empleo informal oscila entre la no seguridad social, no tener vínculo laboral, ausencia de protección y de servicio de salud. Para algunas naciones, esto va mucho más allá del registro de las firmas o la vinculación laboral de los empleados de manera formal. Ha sido una problemática altamente estudiada por su tendencia a incrementar, principalmente en países en vías de desarrollo, aunque no exclusivo de estos, sin que el impacto de esto en términos de desarrollo económico logre realmente cuantificarse y mitigarse. FEDESARROLLO (2007).

Es entonces que este documento concentra sus esfuerzos en entender el rol de la informalidad empresarial en las economías de los países en vía de desarrollo y para ello será importante adentrarnos “sector informal” ya no solamente como una variante de la economía informal en general, sino como un factor específico y determinante en las economías regionales, a saber: Latinoamérica, Asia pacífico y África.

El sector informal en Latinoamérica

Latinoamérica forma parte del continente americano y se encuentra integrada por los países que han sido colonizados en su mayoría por España y Portugal. El idioma que predomina es el español a excepción de Brasil en donde se habla portugués. Los países de esta región poseen

7 Schneider y Enste.

8 “The Informal Economy Worldwide: Trends and Characteristics”, Margin, 6.2 (2012), 103–32 <<https://doi.org/10.1177/097380101200600202>>.

9 Informalidad en Colombia : Nueva Evidencia, 2007.

10 Report of the Conference: Seventeenth International Conference of Labour Statisticians, 2003.

una cultura rica y diversa y cuentan con aspectos políticos y económicos heterogéneos que han ocasionado en los últimos cinco años (2014-2019) desaceleración tendencial en las actividades económicas, en el deterioro de la calidad del empleo y en la caída del PIB per cápita, de la inversión y del consumo ¹². Además, conforman el grupo de países considerados en vía de desarrollo, caracterizados por enfrentar problemáticas como la informalidad, la desigualdad social y la inclusión.

Para referirse a la informalidad laboral en América Latina, académicos de diferentes disciplinas han recurrido a indicadores de ingreso y de riqueza ¹³, o etiquetas como “sectores populares” o “sectores marginales”¹⁴, que infieren la falta de presencia del estado en cuanto a políticas que vayan encaminadas al desarrollo social y económico. La Informalidad constituye el 84% de los trabajadores por cuenta propia y es común en la población más vulnerable compuesta por jóvenes, mujeres, migrantes y pobres de la sociedad ¹⁵Además, la informalidad posee barreras para el paso al trabajo formal como la experiencia o la educación, los costos de acceso al sector financiero y la carga tributaria que reflejan la desigualdad laboral y social que existe en estos países. La informalidad esta imperfectamente regulada por el estado, como resultado los empleos informales cuentan con menos seguridad laboral, salarios bajos y condiciones de trabajo por debajo del mínimo legal ¹⁶

La Informalidad involucra entonces tanto los riesgos que exhiben los trabajadores para acceder a un salario mínimo, la gran cantidad de individuos que no aportan al sistema de salud y pensión y las presiones para que pertenezcan a un sistema de seguridad ¹⁷ junto con la carga tributaria y demás costos que demanda la formalización. Las alternativas presentadas desde la perspectiva desarrollista de los estados no son diferentes a la formalidad o legalidad y se orientan a cubrir necesidades básicas para la vida humana en sociedad.¹⁸

De acuerdo con lo anterior en América Latina, se han implementado programas de pensión mínima como beneficio de acceso para trabajadores informales que se obtienen a través de impuestos que se derivan de la nómina de trabajadores del sector formal. De tal manera que el estado administra esta carga tributaria a favor de los trabajadores informales o externos, ocasionando una alza o perpetuidad de trabajadores en la informalidad que subyace del interés manifiesto en las personas en continuar recibiendo esta ayuda siendo parcialmente endógena a los programas de asignación de recursos. Además, algunos registrados en el sistema de seguridad pueden ser beneficiarios de los aportantes. Esto se plasma en estudios estadísticos

12 OECD/CAF/ECLAC, Latin American Economic Outlook 2017: Rethinking Institutions for Development, 2018 <<https://doi.org/10.1787/leo-2017-en>>.

13 The Latin American Voter, ed. Ryan E Carlin, Matthew M Singer, y Elizabeth J Zechmeister (University of Michigan Press, 2015) <<https://doi.org/10.3998/mpub.8402589>>.

14 Reorganizing Popular Politics Participation and the New Interest Regime in Latin America, ed. Ruth Berins Collier y Samuel Handlin (Penn State University Press, 2009).

15 CEPAL, Balance Preliminar de las Economías, 2019 <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37344/S1420978_es.pdf?sequence=68>.

16 Mustafa Metin Başbay, Ceyhun Elgin, y Orhan Torul, “Socio-demographics, political attitudes and informal sector employment: A cross-country analysis”, Economic Systems, 42.4 (2018), 556-68 <<https://doi.org/10.1016/j.ecosys.2018.03.003>>.

17 Suelen Emilia Castiblanco Moreno, “Emprendimiento informal y género: una caracterización de los vendedores ambulantes en Bogotá TT - Informal entrepreneurship and gender: Characteristics of peddlers in Bogotá Empreendedorismo informal e gênero: uma caracterização dos vendedores ambulantes”, Sociedad y Economía, 34, 2018, 211-28 <<https://search.proquest.com/docview/2088864657?accountid=150292>>.

18 Ana Ramos, “Sector informal, economía informal e informalidad”, Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 6.11 (2015) <<https://doi.org/10.1016/j.nlm.2005.09.005>>.

realizados en los países en donde las cifras de quienes reciben seguridad social son superiores a los que aportan, por ejemplo, en Colombia el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) registró que, en el 2018, el 93.4% de la población tenía acceso a seguridad social pero el 48.3% aportó al régimen contributivo y el 36.6% a pensión (DANE, 2018). [2] [L3]

Además, como característica de la informalidad en Latinoamérica, se ha identificado un patrón de ciclo de vida relacionado con la informalidad, en la primera etapa, las personas jóvenes ingresan al mercado laboral formal, en la segunda etapa logran obtener una estabilidad en su mediana edad, posteriormente en la etapa más adulta optan por el autoempleo o la informalidad¹⁹ Socialmente la informalidad puede representar un estilo de vida o una opción económica personal y familiar; la integración de los ingresos de los hogares puede estar compuestos por el trabajo en el sector formal y también del sector informal. Las personas vinculadas al sector formal aseguran el acceso al sistema de salud y otros beneficios para la familia aumentando la probabilidad de que su pareja trabaje informalmente ²⁰

En el marco de la informalidad, el autoempleo y el emprendimiento es considerado como generador de ingreso para las personas que enfrentan problemas para vincularse al mercado laboral formal²¹. Sin embargo, los emprendedores de éxito prosperan cuando el entorno económico e institucional es favorable e impulsa los rendimientos de la innovación²². En el caso de Latinoamérica el entorno es agresivo y con oportunidades limitadas para el desarrollo empresarial y los emprendimientos presentan poco desarrollo, junto con un bajo índice de supervivencia, en donde la mayoría no alcanzan a superar el primer año y el crecimiento es lento encontrándose entre muchas razones la poca innovación.

En un contexto propicio, las personas se arriesgan a invertir y a innovar estimulando la productividad y el desarrollo económico²³, es el caso de los emprendimientos hispanos en otros contextos como los Estados Unidos, se ha tratado de explicar el fenómeno del autoempleo y del emprendimiento latino en Norteamérica sugiriendo que la discriminación a grupos minoritarios o que las oportunidades del entorno como una dinámica de consumo y programas de contribución a pequeñas empresas pueden generar un crecimiento en el autoempleo²⁴.

Sin embargo, en países como Estados Unidos la informalidad representada en autoempleo por parte de los latinos presenta limitantes como el dominio del idioma y el acceso a préstamos comerciales para inmigrantes que inician negocios sin residencia legal. Pero aun así los latinos representan una poderosa fuerza laboral y un aporte representativo para la economía de los países en donde se encuentran presentes, en el caso de EE.UU. el 51% del crecimiento de la población general corresponde a los Latinos entre 2016 y 2017, superior a cualquier otra raza o etnia, y en el 2012 las empresas de propiedad de hispanos representaron el 12% de las empresas estadounidenses, de igual manera el capital se incorpora al autoempleo en beneficios no monetarios ofrecidos, como mayor autonomía de trabajo y horario de trabajo flexible (Krogstad, 2017).

19 Guillermo E. Perry et al., *Informalidad: escape y exclusión* 40008 (Banco Mundial y Mayol Ediciones S.A., 2008).

20 Sebastian Galiani y Ederico Weinschelbaum, "Modeling informality formally: HouseHolds and Firms", *Economic Inquiry*, 50.3 (2012), 821-38 <<https://doi.org/10.1111/j.1465-7295.2011.00413.x>>.

21 Castiblanco Moreno.

22 Daniel Lederman et al., *El emprendimiento en América Latina: muchas empresas y poca innovación* (World Bank, 2014).

23 Lederman et al.

24 Monica Fisher y Paul A Lewin, "Push and pull factors and Hispanic self-employment in the USA", *Small Business Economics*, 51.4 (2018), 1055-70 <<https://doi.org/10.1007/s11187-018-9987-6>>.

Para efectos de medición de la Informalidad es preciso tener en cuenta la relación del trabajo en aspectos legales, de protección social, de los impuestos y los derechos y beneficios laborales. Desde el criterio legalista el empleo es informal si no existe un contrato laboral, y el autoempleo o microemprendimiento no se encuentra registrado y no tiene carga tributaria. Desde el criterio de protección social en Latinoamérica la protección se deriva del contrato de trabajo al no existir se origina la carencia de beneficios en salud y pensión los que se encuentran suministrados por el estado a aquellos que están registrados en bases de datos como el seguro de desempleo u otros programas de atención social. Otro aspecto está relacionado con empleadores o trabajadores independientes en empresas que se encuentran registradas con cinco o menos trabajadores, el servicio doméstico y los empleos generados de unidades productivas ²⁵.

Una vez descritas las características de la informalidad en Latinoamérica y tener claridad sobre los criterios utilizados para la definición del trabajo informal se describirán las herramientas de medición de este fenómeno en América Latina.

Medición de la informalidad en Latinoamérica

La considerable heterogeneidad de definiciones y criterios operacionales utilizados por los países para medir el empleo informal obstaculiza en gran medida la comparabilidad internacional de las estadísticas sobre informalidad ²⁶Para permitir la medición del trabajo informal en el 2006 y 2008 el proyecto de opinión pública de América Latina (LAPOP) desarrolló una batería para la operacionalización del concepto de la informalidad, logrando identificar los tres tipos de trabajadores utilizados por el Banco Mundial y en el 2008, permitió obtener información sobre la seguridad social, este instrumento tuvo una alta correlación a nivel país con encuestas de hogares sobre informalidad siguiendo patrones demográficos como la edad, el género, la residencia.

A continuación, se muestran las cifras estadísticas según la OIT para América Latina y el Caribe, que integra los siguientes países:

- Antigua y barbuda
- Argentina
- Aruba
- Bahamas
- Barbados
- Belice
- Bolivia
- Brasil
- Chile
- Colombia
- Costa rica
- Cuba
- Curacao
- Dominica
- Ecuador
- El salvador
- Granada
- Guatemala
- Guyana
- Haití
- Honduras
- Isla de San Martín (parte francesa)
- Islas Caimán
- Islas Turcas y Caicos
- Islas vírgenes (EE.UU.)
- Islas Vírgenes Británicas
- Jamaica
- México
- Nicaragua
- Panamá

25 Lederman et al.

26 CEPAL.

- Paraguay
- Perú
- Puerto rico
- República Dominicana
- Saint Kitts y Nevis
- San Vicente y Las Granadinas
- Santa Lucía
- Sint Maarten (Dutch Part)
- Suriname
- Trinidad y Tobago
- Uruguay
- Venezuela

El empleo informal puede ser en el sector informal, en el sector formal o en el sector de los hogares. El 61,2 por ciento del empleo mundial que es informal está compuesto por el 51,9 por ciento en el sector informal, 6.7 por ciento en el sector formal y 2.5 por ciento en hogares. En todas las regiones el empleo en el sector informal es el mayor de los tres componentes del empleo informal ²⁷

El empleo informal en el sector formal es una proporción algo grande del empleo informal en dos regiones: América y Europa y Asia Central, donde representa el 7,9 por ciento y 5.3 por ciento del empleo total, respectivamente. El 39.7 por ciento de todos los empleados en empleos informales está compuesto por el 10.8 por ciento que están empleados informalmente en el sector formal y el 2.1 por ciento que están empleados como trabajadores domésticos en hogares. La participación de los empleados en el empleo informal en el sector formal representa EL 27.4 por ciento del empleo informal total entre empleados en todo el mundo y hasta 42 por ciento en América Latina y el Caribe²⁸.

En América el empleo informal total es del 40.0 % y la participación de América Latina es del 53,1 por ciento. Las unidades económicas informales proporcionan la mayor participación del empleo informal (29.3 % del 40.0% total). Sin embargo, una proporción significativa de empleados se encuentran en el sector formal (42,6 por ciento de los empleados con empleo informal) o en hogares (15 %) La tasa de informalidad es mayor para los hombres que para las mujeres.

La informalidad en Asia-Pacífico

Múltiples informes a nivel internacional han centrado su atención en el “Gigante Asiático”. No solo llama la atención su constante crecimiento económico, la forma en que generan innovaciones, la concentración de población que allí reside (Mas del 68% de la población mundial), sino también aspectos relevantes como la desigualdad social, la disyuntiva entre disminución en la tasa de desempleo y la “calidad” de vida de sus habitantes, las malas condiciones laborales y el abismo inminente de la pobreza y la pobreza extrema de gran parte de la población.

Las circunstancias históricas, económicas, políticas, sociales y religiosas que enmarcan el continente asiático, han dejado una huella no solo en cómo es visto por el mundo, sino en cómo su sociedad asume distintos roles dependiendo de la subregión que ocupe. El tema principal

²⁷ Florence Bonnet, Joann Vanek, y Martha Chen, Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Brief, 2019.

²⁸ Bonnet, Vanek, y Chen.

que queremos tratar en este apartado tiene que ver con la informalidad empresarial y las demás variantes que consideramos puedan girar alrededor de este fenómeno, tales como, las formas de empleo, la pobreza, la desigualdad, el trabajo decente, el papel de las instituciones, la corrupción e incluso la globalización, entre otros.

Para empezar, es válido mencionar que las condiciones laborales o la forma en que “se ganan la vida” los individuos ha propiciado diversos estudios, y la necesidad de desagregación del continente asiático en subregiones, pues dada su dimensión, es casi imposible hacer comparaciones de las condiciones de vida, siquiera entre los países que componen una sola subregión. Por esta razón, se considera que si existen brechas económicas y sociales deben ser abordadas de manera tal, que los esfuerzos apunten a analizar la subregión donde se concentren la mayor cantidad de países cuyas condiciones laborales y de pobreza puedan estar asociadas a la informalidad.

Es por esto que, para empezar, queremos mostrar cómo está dividido el continente en términos de subregiones y agrupación del ingreso:

Box 1	
Subregional and income groupings	
Eastern Asia	China, Hong Kong (China), Japan, Macau (China), Mongolia, Republic of Korea, Taiwan (China)
South-Eastern Asia and the Pacific	Australia, Brunei Darussalam, Cambodia, Cook Islands, Fiji, Indonesia, Lao People’s Democratic Republic, Malaysia, Marshall Islands, Myanmar, New Zealand, Palau, Papua New Guinea, Philippines, Samoa, Singapore, Solomon Islands, Thailand, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Viet Nam
Southern Asia	Afghanistan, Bangladesh, India, Islamic Republic of Iran, Maldives, Nepal, Pakistan, Sri Lanka
High income	Australia, Brunei Darussalam, Hong Kong (China), Japan, Macau (China), New Zealand, Republic of Korea, Singapore, Taiwan (China)
Upper-middle income	China, Fiji, Islamic Republic of Iran, Malaysia, Maldives, Marshall Islands, Palau, Samoa, Thailand, Tonga, Tuvalu
Lower-middle income	Bangladesh, Cambodia, India, Indonesia, Kiribati, Lao People’s Democratic Republic, Mongolia, Myanmar, Pakistan, Papua New Guinea, Philippines, Solomon Islands, Sri Lanka, Timor-Leste, Vanuatu, Viet Nam
Low income	Afghanistan, Nepal

Tomado de: Asia – Pacific employment and social Outlook - Advancing decent work for sustainable development – 2018.

Dicho esto, este apartado centrara sus esfuerzos principalmente en Asia Pacifico y parte de Asia Meridional, debido a que es allí donde está la mayor concentración de personas en condiciones de pobreza, ligado a temas de “escaso trabajo decente”, informalidad, subempleo, entre otras características propias de la región.

Si bien el “Gigante Asiático” es considerado el continente que más trabajo informal concentra, con un 70% de todos los trabajadores, Asia Meridional sobrepasa radicalmente este

porcentaje con un 90% de su mano de obra en el empleo informal. Esto asociado principalmente al hecho de que gran parte del trabajo se haya vinculado a la agricultura; donde muchas veces se cuenta con la contribución de familias enteras que no reportan sus ingresos o que de alguna manera están subutilizando sus habilidades haciendo parte del negocio familiar. En el caso de Asia Sudoriental y el pacífico, este fenómeno alcanza hasta el 75% de los empleos, principalmente en países como Camboya, Myanmar e Indonesia, donde ha alcanzado niveles por encima del 85% de acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo²⁹

El desempleo y las condiciones de pobreza parecen ser el detonante para incrementar el trabajo informal, pues aun cuando la población intenta reubicarse en sectores como servicios y manufactura, muchos se mantienen entre la pobreza moderada (1,9 USD Per Cápita al día) y la pobreza extrema (entre 1,9 y 3,2 USD per Cápita al día), fuera de lo que se considera el trabajo decente. Se estima que al menos 1200 millones de personas viven en los rangos mencionados anteriormente³⁰, rayando con la vulnerabilidad y exclusión que esto implica.

Adicional a esto, el impacto de la religión en varios de los países asiáticos ha logrado constituir una limitante para la fuerza laboral, principalmente cuando se habla de mujeres. Muchas de estas naciones, coincidentemente las más pobres o azotadas por conflicto interno, no ven con “buenos ojos” (más evidente en zonas rurales que urbanas) el hecho de que la mujer participe de la fuerza laboral e incluso de la educación de alto nivel. Esto último, emplaza a las mujeres a participar del trabajo principalmente de manera informal; más del 64% de ellas se hayan ocupadas en este sector, lejos de lo que se considera trabajo decente ³¹ Pero ¿Qué es el “trabajo decente”? Pues si bien contar con un trabajo asalariado, no es señal de trabajo decente, tampoco lo es hecho de que “crecimiento económico” este ligado a mejoras en las condiciones laborales de los trabajadores. Contrario a esto, es reconocido que la industria traslada sus multinacionales a los espacios donde logre conseguir mano de obra barata, lo que se ha convertido en la fuerza impulsora del sector manufactura, por ejemplo, Así las cosas, es válido mencionar que el trabajo decente ha sufrido una redefinición de cara a las necesidades de evolución de los Objetivos de Desarrollo. El concepto inicial, parecía “abstracto y difícil de cuantificar” y fue abordado por el entonces director de la OIT en el año 1999, quien lo asocio con las posibilidades laborales en condiciones de dignidad humana. ³²exponen indicadores como la reducción de la pobreza, el desarrollo duradero, mejores puestos de trabajo y mejores vidas, en aras de un entendimiento contextual de lo que el trabajo decente implica. De acuerdo al manual de estadístico de medición de la informalidad³³, los organismos principalmente encargados de llevar a cabo el seguimiento a los indicadores que se relacionan con el trabajo decente son el instituto de Estadística para Asia y el Pacífico SIAP y la comisión económica de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico UNESCAP.

Como se mencionó anteriormente, tener trabajo asalariado no implica que este en las condiciones de trabajo decente. De acuerdo a OIT (2018c) el empleo asalariado en Asia,

29 Organización internacional del Trabajo, Perspectivas sociales y del empleo en el mundo - Tendencias 2019, Online, 2019 <<https://www.un.org/development/desa/publications/world-population-prospects-the-2017-revision.html>>.

30 Trabajo.

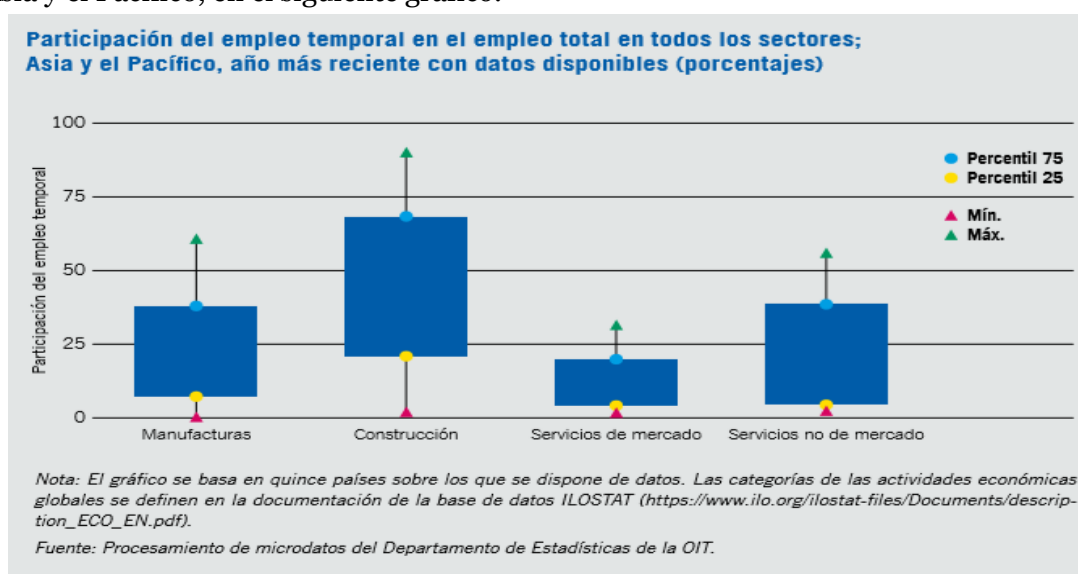
31 Organización internacional del trabajo, Mujeres y hombres en la economía informal: un panorama estadístico (OIT, 2018).

32 Richard ANKER et al., “La medición del trabajo decente con indicadores estadísticos”, Revista Internacional del Trabajo, 122.2 (2003), 161–95 <<https://doi.org/10.1111/j.1564-913x.2003.tb00172.x>>.

33 OIT, La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal, 2013.

principalmente en Asia meridional, no contempla la seguridad laboral, ingresos estables, contratos laborales escritos (entre el 40% y 60% no tienen), adicionalmente, entre el 70% y 80% de los llamados asalariados, corresponden a empleos temporales u ocasionales, con espacios de tiempo limitados, predeterminados por el empleador, cuyo margen esta entre contrataciones por horas, días o semanas. Esta situación e inestabilidad laboral, acerca aún más a gran parte de la población de las subregiones antes mencionadas, a condiciones de pobreza, déficit en el acceso a la salud, educación y a cualquier actividad social de la que un individuo en esta condición pudiese disfrutar.

El porcentaje de participación en el empleo temporal, tiene una variación significativa de acuerdo al sector económico donde pueda desempeñarse, esto se puede observar para el caso de Asia y el Pacífico, en el siguiente gráfico.



Tomado de: (OIT, 2019) – Perspectivas sociales y del empleo en el mundo -.

Aun cuando la región de Asia y el pacífico ha tenido una fuerte transformación en sus fuentes de empleo, pasando de empleos netamente agrícolas a otros donde se percibe un mayor valor añadido, queda en tela de juicio el hecho de si pasarse a la formalidad, trabajar más horas “formales” que otras regiones del mundo, no dilucidar sostenibilidad en el largo plazo; de alguna forma no constituye una disminución en lo que la población entiende como “calidad de vida”. Países como Bangladesh, Camboya, Indonesia, Mongolia, Myanmar y Viet Nam; dan cuenta de las condiciones de trabajo que sobrepasan la cantidad de horas laborables en el mundo, y es así como más del 45% de estos trabajadores tienen jornadas laborales de más de 48 horas, especialmente en sectores de manufactura y servicios³⁴.

Adicional a esto, es válido preguntarse si cuando obtienen contratos formales, seguridad social, entre otros garantes del trabajo decente; existe suficiente capacidad estatal para atender y dar la cobertura necesaria a esos derechos adquiridos mediante la formalidad, pues no es un

secreto que, en las naciones cuyas tasas de pobreza son mucho más altas, la cobertura en términos de protección social permanece precaria ³⁵.

Quienes de alguna manera ven mayor impacto del desempleo y las condiciones precarias que nada tienen que ver con el trabajo decente, son los jóvenes. En el continente asiático es usual ser partícipe de la fuerza laboral a partir de los quince años, pero es justamente en esa población, en los menores de 20 años, donde se enfrentan mayores desafíos en la consecución de empleo, incluso para jóvenes que se han preparado académicamente y son altamente calificados, lo que dé implica un paso casi que obligado al trabajo informal³⁶

Por otra parte, la inclinación de la fuerza laboral, como consecuencia del envejecimiento se convierte en una de las prioridades en términos de política pública y reformas fiscales³⁷

Pero ¿Qué implica que la población este envejeciendo? De entrada, esto genera una pérdida en la fuerza laboral, por lo que, de alguna forma ese crecimiento acelerado, se verá mitigado por la disminución en la mano de obra, que se traduce en disminución de ahorros y liquidez. Adicional a esto, es evidente que, si la política del estado es la no fertilidad, es ahora cuando empezamos a ver sus consecuencias. Para el estado, el aumento de la población envejecida implica un gran reto en términos de cobertura en salud y seguridad social. Lo que, financieramente hablando, podría representarse en una contracción económica, pues se debe destinar parte del PIB para lograr suplir estas necesidades. Lo que se denomina cambio en la transición demográfica.

¿Qué se puede hacer al respecto? Para empezar, sería importante entrar a revisar que tan flexibles pueden llegar a ser las instituciones en términos migratorios, pues es probable que, si la oferta de trabajo permanece desigual en términos de ingresos y de posibilidades de crecimiento, se genere un éxodo de cerebros y habilidades ³⁸

Las instituciones, quienes al final son quienes toman ese tipo de decisiones, cobran un valor relevante es este espacio del apartado, pues existe evidencia empírica de como las estas juegan un papel fundamental en la forma en que su población participa de la fuerza laboral y de cómo los empresarios navegan entre las profundas aguas de la formalidad y de la informalidad

En este sentido, los empresarios o emprendedores deciden acerca de querer participar del sector formal o informal y cómo hacerlo, esto teniendo en cuenta variables ya mencionadas al inicio de este documento, como las barreras de entrada, la burocracia en las instituciones, los interminables tramites, el registro, la corrupción, entre otros. De acuerdo al documento de Berdiev³⁹ la corrupción puede percibida por los dueños de las firmas, como un impuesto más, el “impuesto a la corrupción”. Esto implica varias cosas, en primer lugar, una limitación para que los empresarios salgan de la informalidad. En segundo lugar, genera un impacto para muchos de los que son formales, quienes podrían incluso cambiar de nación, tratando de huir de las garras de la corrupción, que limita sus negocios.

35 Organización Internacional del Trabajo OIT, Informe Mundial Sobre La Protección Social 2017-2019, 2017.

36 International Labour Organization, Global employment trends 2013, Global Employment Trends, 2013 <<https://doi.org/92-2-113360-5>>.

37 FMI, “Perspectivas de la economía mundial: Desaceleración del crecimiento, precaria recuperación; Capítulo 1: Perspectivas y políticas mundiales, 9 de abril de 2019”, 2019, 1-60.

38 International Labour Office, “Visions for Asia ’ s Decent Work Decade : Sustainable Growth and Jobs to 2015”, Visions for Asia’s Decent Work Decade: Sustainable Growth and Jobs to 2015, August, 2007.

39 Aziz N. Berdiev y James W. Saunoris, “Globalization and Informal Entrepreneurship: A Cross-Country Analysis”, Atlantic Economic Journal, 47.1 (2019), 65-80 <<https://doi.org/10.1007/s11293-019-09612-x>>.

Es apenas obvio, que si las empresas se van y no se fortalece el desarrollo económico con lo que la surgieron tenga para explotar, escasean mucho más las posibilidades de empleo formal, arrojando nuevamente a la población a la subsistencia. Algo válido para resaltar de este documento, es la influencia que tienen los índices de corrupción de los países vecinos en la decisión del empresario de continuar en su país o trasladar su empresa a otra nación menos corrupta, destacando nuevamente, el importante papel que juegan las instituciones en las decisiones de los empresarios.

El estudio de los autores Autio & Fu⁴⁰, basado principalmente en datos del Global Entrepreneurship Monitor GEM y el Banco Interamericano de desarrollo BID, centra su esfuerzo en Asia Pacifico, realizando un estudio empírico de los emprendimientos informales en 18 países del sudeste asiático, donde como ya hemos mencionado, predomina la informalidad. Ellos sugieren que hay una influencia importante por parte de las instituciones políticas y económicas en la decisión de hacer el registro de las empresas o no hacerlo (Más no en el ingreso al emprendimiento) y afirman en sus hallazgos que la carencia en la calidad de las instituciones –muchas veces excluyentes, generadoras de desigualdad y pobreza – repercute en que “más empresarios elijan no registrarse y volar por debajo del radar”, generando así, el declive en la productividad.

Ligado a la calidad de las instituciones, se encuentra el concepto de Globalización y el impacto de este fenómeno en los emprendimientos informales. Berdiev & Saunoris⁴¹ reconocen que la globalización trae consigo la caída de la barreras comerciales; esto puede ser un arma de doble filo para los emprendedores informales, que si bien podrían acceder a mejores conocimientos, ideas e información que fluya entre países, también pueden verse impulsados a permanecer en el sector informal, en la medida que no cuentan con la capacidad para competir a nivel internacional con sus unidades económicas, en muchos casos, poco robustas, carentes de capital y con dificultad de acceso al crédito.

Pero, en el caso de Asia Pacifico y Meridional ¿Qué agrava la situación? Pues bien, la mayoría de la actividad económica de esta parte del continente asiático se concentra en los sectores agrícola, manufactura, servicios, textil, comercio mayorista y minorista, que como se mencionó anteriormente, es la mayor concentración de empleo informal. La política comercial para Asia Pacifico, WTC⁴², permite entrever los “desarrollos del comercio y las políticas comerciales de los miembros” donde participan varios de los países más pobres de Asia. Países como Indonesia, Bangladés, Camboya, India, Nepal entre otros, tienen como común denominador medidas comerciales que afectan las importaciones y exportaciones, dentro de estos se cuenta bajas protección arancelaria, restricciones a los derechos de importación – y revisiones excesivas a varios productos y requisitos altos para las licencias – medidas “relajadas” a las importaciones, y una promoción alta a las exportaciones, que tiene el trasfondo de la mano de obra barata, sujeta a la escasez de trabajado decente y alta informalidad.

Aun cuando los esfuerzos se dan, la falta de creación de empresas formales y robustas en Asia, que promuevan mejores condiciones laborales para los individuos, seguridad social y

40 Erkkö Autio y Kun Fu, “Economic and political institutions and entry into formal and informal entrepreneurship”, *Asia Pacific Journal of Management*, 32.1 (2015), 67-94 <<https://doi.org/10.1007/s10490-014-9381-0>>.

41 Berdiev y Saunoris.

42 World Trade Organization, *The Development Of Trade Policies In The Asia And Pacific Region Over The Past 30 Years Since 1989*, 2020.

básicamente salir de la pobreza; confluye en que el empleo informal por subsistencia sea el mecanismo inmediato para abordar la misma. Las pequeñas unidades económicas o emprendimientos informales no generan empleos - al menos no fuera de la familia- generan el ingreso de subsistencia, lo que necesitan para vivir al día, y muchas veces, menos que esto y es por eso que como mencionamos inicialmente, son países cuya población “raya” la línea entre la pobreza y la pobreza extrema. Adicionalmente, muchas intervenciones realizadas en esta región se manejan entre dar subsidios y ver qué pasa, caridad o abrir líneas de microcrédito para las pequeñas parcelas, lo que en muchas ocasiones no tiene un efecto positivo en el largo plazo, pues de acuerdo al estudio que hacen Bruton & Ahlstrom⁴³ el microcrédito puede no sobrepasar las necesidades básicas de un día y no promueven el crecimiento del capital, aun cuando tienen parcelas, estas en muchos casos no cuentan con un derecho de propiedad, lo que implica no poderlas usar como garantía en la adquisición de microcréditos, lo que limita la aceleración de sus emprendimientos informales. Lo que estos últimos autores proponen es que el emprendimiento informal sea una ruta para salir de la pobreza que vive la mayoría de la población en esta Región. Lo que nosotros proponemos, es ahondar en reconocer las herramientas que permitan a las naciones tratar fenómenos como la informalidad, pero siendo absolutamente coherentes con sus contextos, con las limitaciones sociales, políticas, económicas e incluso religiosas de las naciones. Ver de manera objetiva el crecimiento económico, pues, aunque el indicador marque positivo y al alza, la pobreza de los individuos perpetua de alguna manera la ineficiencia económica.

El sector informal en África francófona occidental y subsahariana

La manera en la que el sector informal ha crecido, especialmente en las zonas urbanas del territorio africano tiene su origen en el rápido crecimiento de la población versus un importante crecimiento del empleo y el correspondiente respaldo económicos del gobierno a los sectores productivos y de servicios. Para 1960 no solamente crecía la población, sino que migraba de lo rural a lo urbano. Tal fenómeno significó que ya para 1970 fuera evidente la brecha entre las oportunidades de empleo en el sector formal y la fuerza de trabajo que buscaba emplearse en las áreas urbanas en relación con el crecimiento exponencial que había tenido el sector informal⁴⁴.

Pero entonces, desde mediados de los 70s, a raíz de los efectos de la globalización en las economías de los países emergentes las formas de empleo variaron y como lo indica Potts⁴⁵ *“la combinación de una fuerte reducción de los gastos gubernamentales y la apertura a la competencia dio lugar a importantes recortes tanto en el sector público como en el privado. Algunos países se desindustrializaron con una velocidad sorprendente [...] los miles de personas que perdieron sus empleos tuvieron que buscar trabajo principalmente en el sector informal, o dejar la ciudad para ir a las zonas rurales [...]o a otro país (frecuentemente Sudáfrica).”*

43 Garry D. Bruton, David Ahlstrom, y Steven Si, “Entrepreneurship, poverty, and Asia: Moving beyond subsistence entrepreneurship”, *Asia Pacific Journal of Management*, 32.1 (2015), 1–22 <<https://doi.org/10.1007/s10490-014-9404-x>>.

44 Deborah Potts, *The state and the informal in sub-saharan african urban economies: revisiting debates on dualism*, Crisis States Working Papers Series, Crisis States Working Papers Series (Londres, 2007).

45 (2007)

Es así como, en términos generales, el sector informal empezó a cobrar fuerza como una salida posible para la fuerza laboral que no conseguía emplearse en el sector formal ya fuera por la falta de crecimiento de este o por su decrecimiento gradual en el tiempo.

En la actualidad el sector informal en África subsahariana constituye un fragmento importante de las economías de los países en vías de desarrollo de la región. De acuerdo con Benjamin & Mbaye ⁴⁶ la participación del sector informal en las economías africanas es superior a la que puede verse en cualquier otro lugar o continente y esto se representa no solo en el PIB sino también en el empleo, pues el sector informal -particularmente en las actividades familiares- es la principal fuente de ocupación de la fuerza laboral de bajos ingresos que con frecuencia se emplea en la agricultura familiar y las pequeñas empresas no agrícolas del sector. ⁴⁷ Sobre el empleo informal en la década pasada Becker ⁴⁸, basada en datos de la International Labor Organization, estimó que el trabajo informal representó casi el 80% del empleo no agrícola, más del 60% del empleo urbano y más del 90% de los nuevos empleos, siendo el trabajo por cuenta el de mayor proporción, sumando el 81% en África Subsahariana -si se excluye Sudáfrica- ⁴⁹. En la actualidad, el comercio mayorista y minorista, el transporte, la construcción y los bienes raíces, entre otros de los sectores con mayor crecimiento en la economía africana están conformados en mayor medida por empresas informales ⁵⁰.

En comparación con otras regiones con países en vías de desarrollo la fuerza de trabajo informal que participa del empleo no agrícola, el empleo urbano y los nuevos empleos en África es superior a LATAM y Asia.

Fuerza de trabajo informal que participa de:	África	Latinoamérica y el Caribe	Asia
Empleo no agrícola	78%	57%	40-85%
Empleo urbano	61%	40%	40-60%
Nuevos empleos	93%	83%	NA

Ilustración 1 Reelaboración de Charmes 1998 actualizada por Becker en 2000.

En cuanto a las contribuciones de las empresas del sector informal al PIB de los países africanos tomamos la siguiente tabla como referente:

46 Informality, growth, and development in Africa (Helsinki, 2014), p. 1.

47 Célestin Monga, "Winning the Jackpot: Jobs Dividends in a Multipolar World", en The Industrial Policy Revolution II, ed. Joseph E. Stiglitz, Owen Lippert, y Michael Walker, Internatio (Palgrave Macmillan, London: Palgrave Macmillan, London, 2013) <https://doi.org/10.1057/9781137335234_6>.

48 "Fact Finding Study: The informal economy", Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA), March, 2004, 76 <<https://doi.org/10.1108/01443330010789214>>.

49 Becker.

50 Nancy Benjamin y Ahmadou Aly Mbaye, The Informal Sector in Francophone Africa, The Informal Sector in Francophone Africa, 2012 <<https://doi.org/10.1596/978-0-8213-9537-0>>.

Contribution of the informal sector⁴⁰ to the GDP in selected developing countries

Country (year)	Informal sector GDP as percentage of non-agricultural GDP
Northern Africa	27
Sub-Saharan Africa	41
Benin (1993)	43
Cameroon (1995–96)	42
Kenya (1999)	25
Mozambique (1994)	39
Tanzania (1991)	43

Ilustración 2. Tomada de The Informal Economy. Becker, 2004.

De acuerdo con Xaba, Horn y Motala⁵¹ las tendencias relacionadas con la economía no-estructurada o informal en el África Subsahariana -excluyendo el África francófona occidental- tienden al estancamiento del crecimiento del empleo formal; el cumplimiento de un papel importante de la economía informal en algunos países, que se ve reflejada en el número de personas económicamente activas que trabajan en la informalidad, por lo que en algunos casos el rol del sector informal resulta predominante sobre el formal; el rápido crecimiento del sector informal en los escenarios urbanos y rurales; y por último el incremento de las contribuciones del PIB a la economía informal y por tanto al crecimiento económico de los países. Lo anterior se refleja en la siguiente tabla:

En términos generales, y comparada con otras regiones, África contiene una de las mayores, sino la mayor, proporción de empresas en el sector informal. A pesar de que las tendencias podrían leerse en bloque, algunos acercamientos a la medición de la informalidad en la región sugieren que existe una significativa heterogeneidad en su tamaño, que va desde un mínimo del 20 al 25% en Mauricio, Sudáfrica y Namibia hasta un máximo del 50 al 65% en Benín, Tanzania y Nigeria⁵². Los estudios también hablan sobre la relación aumento/disminución de la informalidad versus el nivel de ingresos de los países, pues es un rasgo mundial que indica que cuanto mayor es el nivel de ingresos de un país, mayor será su probabilidad de disminuir las cifras de informalidad. En ese sentido el África Subsahariana no puede leerse fuera de tal tendencia, de hecho, en los países de bajos ingresos el promedio de la economía informal es del 40% mientras que en los países de ingresos medios se puede notar una disminución hasta del 5% en relación con los anteriores.⁵³

Ahora bien, no solamente el nivel de los ingresos resulta ser una variable significativa a la hora de caracterizar al sector informal africano, también lo deben ser las políticas económicas

51 Jantjie Xaba, Pat Horn, y Shirin Motala, The Informal Sector in Sub-Saharan Africa, Working Paper on Informal Economy, Employment Sector ILO (Geneva: International Labour Organization, 2002) <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_122204.pdf>.

52 Leandro Medina, Andrew Jonelis, y Mehmet Cangul, The Informal Economy in Sub-Saharan Africa: Size and Determinants, 2017.

53 Medina, Jonelis, y Cangul.

nacionales y los relacionamientos socioculturales que se han establecido entre informales y entre formales e informales. Lo cierto es que sería un gran error evaluar o medir al sector informal de manera radical sin contemplar su dinamismo y matices. Para ejemplificar tomaremos el caso de África occidental en el que empresas formales participan en actividades informales, ya sea porque entregan informes alterados de sus ingresos e incluso los ocultan o porque subcontratan algunas actividades con empresas informales. Es la razón por la que Benjamin y Mbaye⁵⁴ proponen entender la informalidad como una cuestión de grado y para ello discuten sobre el sector de la construcción en África, en el que solo las empresas formales pueden obtener contratos oficiales y como resultado de ello la tasa de subcontratación de empresas informales es alta y la mayor parte del trabajo en el sector de la construcción en la región, incluso proyectos estatales, es realizado por subcontratistas informales.

Esto también indica que la informalidad en África se encuentra tan normalizada en la institucionalidad que incluso las autoridades no solo reconocen e identifican las actividades y los actores del sector informal, sino que además se benefician de regulaciones fiscales especiales debido a que el régimen fiscal, particularmente en África occidental cuenta con disposiciones particulares para el sector informal, como por ejemplo el impuesto presuntivo en lugar de los impuestos comunes a los ingresos por ganancias comerciales. Este tipo de disposiciones les permite a las empresas del sector informal reducir su inversión en procesos de papeleo burocrático oficial, pero también limita el acceso a información verídica para la tasación real del impuesto. Otra forma que han encontrado los gobiernos africanos para gravar a las empresas informales ha sido el de exigir y entregar beneficios a las empresas formales para que subcontraten a empresas informales y de este modo retener y remitir los impuestos estimados.

Entonces podemos ver algunas diferencias importantes entre África y otras regiones del mundo que van más allá de los crecientes números del sector informal. A diferencia de América Latina o Asia en los que la informalidad está representada como un sector relativamente desorganizado, configurado por productores pequeños o negocios familiares, en el continente africano la informalidad tiene otros matices que incluyen el traslapeo entre formalidad e informalidad, la organización del sector, la conformación de redes y la conexión política. Por tal razón resulta difícil hablar de informalidad en términos de legalidad o ilegalidad para el caso africano e incluso definirla radicalmente bajo los mismos criterios que la OIT⁵⁵ propone, en los que la informalidad se define por el tamaño de la empresa y la falta de registro, lo que limita la medición a los hogares y las pequeñas empresas, eliminando de la muestra a las grandes empresas que, para el caso de África, lideran la economía en muchos países de África subsahariana y francófona occidental. Es así que algunos autores⁵⁶ han propuesto entender la informalidad a través de una trama más compleja, entenderla como gradual; Steel & Snodgrass se refieren a esta como “un continuo de diferentes grados de formalidad -en términos de diferentes características como: la naturaleza del registro, el pago de impuestos, la estructura de gestión, los acuerdos contractuales- con empleados, orientación al mercado, etc.”⁵⁷, para

54 Benjamin y Mbaye, *Informal Sect. Francoph. Africa*.

55 D E L A Econom y Dificultades Estad, “Medición de la Economía Informal”, Oficina Internacional del Trabajo, 2003, 1-20 <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_229450.pdf>.

56 W.F. Steel y D. Snodgrass, *Raising Productivity and Reducing Risks of Household Enterprises: Diagnostic Methodology Framework* (Washington D.C., 2008); Basudeb Guha-Khasnobis, Ravi Kanbur, y Elinor Ostrom, “Beyond Formality and Informality”, *Linking the Formal and Informal Economy: Concepts and Policies*, 2006 <<https://doi.org/10.1093/0199204764.003.0001>>.

57 Steel y Snodgrass.

aplicar esta propuesta conceptual a la medición Benjamin & Mbaye⁵⁸ sugieren una serie de indicadores múltiples para medir y entender a la informalidad como un fenómeno multidimensional y continuo, visto desde seis criterios principales: *el tamaño*, no como criterio único sino como complementario para la comprensión amplia del fenómeno; *el registro*, entendiendo que para el caso de África la descentralización de la información y la multiplicidad de entidades asociadas al registro resultan en un impedimento para la recolección de información confiable; *el estatus tributario*, partiendo del ordenamiento de la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA) en el que se erigen dos tipos diferentes de regímenes fiscales, uno de estos el impuesto presuntivo que está destinado a las pequeñas empresas del sector informal que en teoría no consiguen entregar documentación detallada y estimaciones precisas de sus ingresos; *la honestidad en las cuentas*, que se traduce en un reto para los gobiernos a la hora de decidir el tipo de documentación, la legitimidad y exactitud de estos; la movilidad del lugar de trabajo, que implica no solo a los vendedores ambulantes, sino a todos aquellos que no alquilan un lugar de trabajo, ocupan un lugar no autorizado o su trabajo requiere alta movilidad territorial; y por último el *acceso al crédito*, pues esa parece ser una opción únicamente para el sector formal, del otro lado las empresas informales se registren a financiadores informales que generalmente demandan altos intereses en contraprestación.

Una de las dificultades surgidas a partir la multiplicidad de conceptos desarrollados para definir la informalidad es que se aplican diversos métodos para recolectar y procesar la información, por lo que la comparación fiel entre países y/o regiones se hace prácticamente imposible. Probablemente, lo anterior sea la razón por la que autores como Kanbur y Adams⁵⁹ sugieren a los investigadores partir de la estructuración de la definición de informalidad para decidir el enfoque, los binoculares con los que verán su estudio.

58 Benjamin y Mbaye, Informality, growth, and development in Africa.

59 Arvil V. Adams, "Skills Development in the Informal Sector of Sub-Saharan Africa", Skills Development in the Informal Sector of Sub-Saharan Africa, 2006, 2008, 1-23 <<https://doi.org/10.1596/28120>>; Guha-Khasnabis, Kanbur, y Ostrom.

Referencias

Adams, Arvil V., “Skills Development in the Informal Sector of Sub-Saharan Africa”, *Skills Development in the Informal Sector of Sub-Saharan Africa*, 2006, 2008, 1–23 <<https://doi.org/10.1596/28120>>

ANKER, Richard, Igor CHERNYSHEV, Philippe EGGER, Farhad MEHRAN, y Joseph A. RITTER, “La medición del trabajo decente con indicadores estadísticos”, *Revista Internacional del Trabajo*, 122.2 (2003), 161–95 <<https://doi.org/10.1111/j.1564-913x.2003.tb00172.x>>

Autio, Erkki, y Kun Fu, “Economic and political institutions and entry into formal and informal entrepreneurship”, *Asia Pacific Journal of Management*, 32.1 (2015), 67–94 <<https://doi.org/10.1007/s10490-014-9381-0>>

Başbay, Mustafa Metin, Ceyhan Elgin, y Orhan Torul, “Socio-demographics, political attitudes and informal sector employment: A cross-country analysis”, *Economic Systems*, 42.4 (2018), 556–68 <<https://doi.org/10.1016/j.ecosys.2018.03.003>>

Becker, Kristina Flodman, “Fact Finding Study: The informal economy”, Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA)., March, 2004, 76 <<https://doi.org/10.1108/01443330010789214>>

Benjamin, Nancy, y Ahmadou Aly Mbaye, *Informality, growth, and development in Africa* (Helsinki, 2014)

———, *The Informal Sector in Francophone Africa*, *The Informal Sector in Francophone Africa*, 2012 <<https://doi.org/10.1596/978-0-8213-9537-0>>

Berdiev, Aziz N., y James W. Saunoris, “Globalization and Informal Entrepreneurship: A Cross-Country Analysis”, *Atlantic Economic Journal*, 47.1 (2019), 65–80 <<https://doi.org/10.1007/s11293-019-09612-x>>

Bonnet, Florence, Joann Vanek, y Martha Chen, *Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Brief*, 2019

Bruton, Garry D., David Ahlstrom, y Steven Si, “Entrepreneurship, poverty, and Asia: Moving beyond subsistence entrepreneurship”, *Asia Pacific Journal of Management*, 32.1 (2015), 1–22 <<https://doi.org/10.1007/s10490-014-9404-x>>

Carlin, Ryan E, Matthew M Singer, y Elizabeth J Zechmeister, eds., *The Latin American Voter* (University of Michigan Press, 2015) <<https://doi.org/10.3998/mpub.8402589>>

Castiblanco Moreno, Suelen Emilia, “Emprendimiento informal y género: una caracterización de los vendedores ambulantes en Bogotá TT - Informal entrepreneurship and gender: Characteristics of peddlers in Bogotá Empreendedorismo informal e gênero: uma caracterização dos vendedores ambulantes”, *Sociedad y Economía*, 34, 2018, 211–28 <<https://search.proquest.com/docview/2088864657?accountid=150292>>

CEPAL, *Balance Preliminar de las Economías*, 2019 <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37344/S1420978_es.pdf?sequence=68>

Charmes, Jacques, “The Informal Economy Worldwide: Trends and Characteristics”, *Margin*, 6.2 (2012), 103–32 <<https://doi.org/10.1177/097380101200600202>>

Collier, Ruth Berins, y Samuel Handlin, eds., *Reorganizing Popular Politics Participation and the New Interest Regime in Latin America* (Penn State University Press, 2009)

Deborah Potts, *The state and the informal in sub-saharan african urban economies: revisiting debates on dualism*, *Crisis States Working Papers Series*, *Crisis States Working Papers Series* (Londres, 2007)

Econom, D E L A, y Dificultades Estad, “Medición de la Economía Informal”, *Oficina Internacional del Trabajo*, 2003, 1–20 <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_229450.pdf>

Fisher, Monica, y Paul A Lewin, "Push and pull factors and Hispanic self-employment in the USA", *Small Business Economics*, 51.4 (2018), 1055–70 <<https://doi.org/10.1007/s11187-018-9987-6>>

FMI, "Perspectivas de la economía mundial: Desaceleración del crecimiento, precaria recuperación; Capítulo 1: Perspectivas y políticas mundiales, 9 de abril de 2019", 2019, 1–60

Galiani, Sebastian, y Ederico Weinschelbaum, "Modeling informality formally: HouseHolds and Firms", *Economic Inquiry*, 50.3 (2012), 821–38 <<https://doi.org/10.1111/j.1465-7295.2011.00413.x>>

Guha-Khasnabis, Basudeb, Ravi Kanbur, y Elinor Ostrom, "Beyond Formality and Informality", *Linking the Formal and Informal Economy: Concepts and Policies*, 2006 <<https://doi.org/10.1093/0199204764.003.0001>>

International Labour Office, "Visions for Asia 's Decent Work Decade : Sustainable Growth and Jobs to 2015", *Visions for Asia's Decent Work Decade: Sustainable Growth and Jobs to 2015*, August, 2007

International Labour Organization, *Global employment trends 2013*, Global Employment Trends, 2013 <<https://doi.org/92-2-113360-5>>

———, *Report of the Conference: Seventeenth International Conference of Labour Statisticians*, 2003

Lederman, Daniel, Julián Messina, Samuel Pienknagura, y Jamele Rigolini, *El emprendimiento en América Latina: muchas empresas y poca innovación* (World Bank, 2014)

Lippert, Owen, y Michael Walker, *The Underground Economy: Global Evidence of its Size and Impact*, ed. Joseph E. Stiglitz, Owen Lippert, y Michael Walker (Vancouver: The Fraser Institute, 1997)

M, Carolina Mejía, Mauricio Cárdenas, y Carolina Mejía, *Informalidad en Colombia : Nueva Evidencia*, 2007

Medina, Leandro, Andrew Jonelis, y Mehmet Cangul, *The Informal Economy in Sub-Saharan Africa: Size and Determinants*, 2017

Monga, Célestin, "Winning the Jackpot: Jobs Dividends in a Multipolar World", en *The Industrial Policy Revolution II*, ed. Joseph E. Stiglitz, Owen Lippert, y Michael Walker, Internatio (Palgrave Macmillan, London: Palgrave Macmillan, London, 2013) <https://doi.org/https://doi.org/10.1057/9781137335234_6>

OECD/CAF/ECLAC, *Latin American Economic Outlook 2017: Rethinking Institutions for Development*, 2018 <<https://doi.org/10.1787/leo-2017-en>>

OIT, *La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal*, 2013

OIT, Organización Internacional del Trabajo, *Informe Mundial Sobre La Proteccion Social 2017-2019*, 2017

Organización internacional del trabajo, *Mujeres y hombres en la economía informal: un panorama estadístico* (OIT, 2018)

Perry, Guillermo E., William F. Maloney, Omar S. Arias, Pablo Fajnzylber, Andrew D. Mason, y Jaime Saavedra-Chanduvi, *Informalidad: escape y exclusión 40008* (Banco Mundial y Mayol Ediciones S.A., 2008)

Ramos, Ana, "Sector informal , economía informal e informalidad", *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6.11 (2015) <<https://doi.org/10.1016/j.nlm.2005.09.005>>

Schneider, Friedrich, "Shadow Economies of 145 Countries all over the World : Estimation Results over the Period 1999 to 2003", *Compare A Journal Of Comparative Education*, March, 2005, 1–43

Schneider, Friedrich, y Dominik Enste, Ocultándose en las sombras. El crecimiento de la economía subterránea, International Monetary Fund (Washington: International Monetary Fund, 2002) <<https://www.imf.org/external/pubs/ft/issues/issues30/esl/issue30s.pdf>>

Soto, Hernando de, y Peru) Instituto Libertad y Democracia (Lima, The other path : the invisible revolution in the Third World LK - <https://univdelosandes.on.worldcat.org/oclc/916523874>, TA - TT - (New York: Harper & Row, 1990)

Steel, W.F., y D. Snodgrass, Raising Productivity and Reducing Risks of Household Enterprises: Diagnostic Methodology Framework (Washington D.C., 2008)

Trabajo, Organización internacional del, Perspectivas sociales y del empleo en el mundo - Tendencias 2019, Online, 2019 <<https://www.un.org/development/desa/publications/world-population-prospects-the-2017-revision.html>>

World Trade Organization, The Development Of Trade Policies In The Asia And Pacific Region Over The Past 30 Years Since 1989, 2020

Xaba, Jantjie, Pat Horn, y Shirin Motala, The Informal Sector in Sub-Saharan Africa, Working Paper on Informal Economy, Employment Sector ILO (Geneva: International Labour Organization, 2002) <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_122204.pdf>

Agradecimientos

Esta serie de documentos de trabajo es financiada por el programa “Inclusión productiva y social: programas y políticas para la promoción de una economía formal”, código 60185, que conforma Colombia Científica-Alianza EFI, bajo el Contrato de Recuperación Contingente No.FP44842-220-2018.

Acknowledgments

This working paper series is funded by the Colombia Científica-Alianza EFI Research Program, with code 60185 and contract number FP44842-220-2018, funded by The World Bank through the call Scientific Ecosystems, managed by the Colombian Ministry of Science, Technology and Innovation.